

El Frente Amplio votó como en 2009

La estabilidad en las preferencias políticas de los uruguayos no deja de llamar la atención.

Por: ROSARIO QUIEROLO Para EL TIEMPO |

④ 7:46 p.m. | 27 de octubre de 2014

Los resultados de la elección en Uruguay el domingo pasado le dio la mayoría parlamentaria al Frente Amplio (48%), el 31% al Partido Nacional, el 13% al Partido Colorado y el 3% de los votos válidos al Partido Independiente. Estos resultados son extremadamente similares a los obtenidos en la elección del 2009 (48%, 29%, 17% y 2% respectivamente).

Como ningún partido obtuvo la mayoría absoluta de los votos, para conocer quién será el próximo presidente hay que esperar a la segunda vuelta el próximo 30 de noviembre. Sin embargo, es muy difícil que Luis Lacalle Pou, el candidato del Partido Nacional, logre alcanzar a descontar la diferencia que lo separa de Tabaré Vázquez, el candidato del Frente Amplio. Si bien es probable que la mayoría de los votantes colorados apoyen a Lacalle Pou, no todos lo votarán. Además, es más probable que los votantes de los partidos menores como el Partido Independiente, Unidad Popular (1,1%) y PERI (0,7%) apoyen a Vázquez por encontrarse más próximo ideológicamente que el candidato del Partido Nacional.

Por último, los uruguayos que el domingo pasado votaron anulado o en blanco son difíciles de persuadir y probablemente repetirán su comportamiento en la segunda vuelta. En conclusión, salvo eventos extraordinarios, lo esperable es que el Frente Amplio gane la presidencia en noviembre y en marzo del 2015 empiece un tercer gobierno del Frente Amplio, nuevamente con mayoría parlamentaria.

¿Era esperable este resultado? Depende. Si nos guiábamos por los resultados de las encuestas no era esperable. Durante los meses previos a la elección, principalmente durante las últimas semanas, las encuestas preelectorales pronosticaron un escenario donde el Frente Amplio era el partido más votado en la primera vuelta pero no obtenía la mayoría parlamentaria, y anticiparon que en la segunda vuelta tanto Lacalle Pou como Vázquez podían llegar a ganar la presidencia. Pasada la elección, las dudas sobre el posible resultado de la segunda vuelta son pocas.

Sin embargo, si tenemos en cuenta lo que sabemos sobre el comportamiento electoral de los uruguayos, el resultado no es una sorpresa. Los uruguayos votan por identificación partidaria y por las evaluaciones que hacen de la situación económica. Uruguay

PUBLICIDAD



MÁS LEÍDO

1 Barack Obama ponen fin a 50 años de tensiones

2 En video: pasajeros de avión en minutos de angustia y turbulencia

3 Joven paquistaní muerto en ataque sobrevivir

4 Raúl Castro: el económico, lo político resolvió

5 Encuentran a cinco reportada como desaparecida en EE. UU.

VER 50 MÁS

es uno de los países de América Latina con mayor porcentaje de ciudadanos con identificación partidaria (60% según el Barómetro de las Américas 2014), y estas identificaciones no han sufrido cambios muy relevantes durante los últimos años.

Por otro lado, existe evidencia de que los uruguayos se comportan según la teoría del voto económico. Esta teoría plantea que la decisión de los votantes depende de la evaluación que hagan de la situación económica propia y del país. Si los votantes están conformes con los resultados económicos del gobierno tenderán a reelegirlo, y si por el contrario están desconformes votarán por la oposición.

Durante los dos gobiernos del Frente Amplio, el país creció a una tasa anual del 5,3%, el desempleo se redujo de 17% en 2002 a 6,7% en 2013, y la población que vive bajo la línea de pobreza disminuyó de 43,9% a 28,2% durante los mismos años. No sólo los indicadores objetivos sobre la situación económica mejoraron sino las propias evaluaciones de los uruguayos. Según datos del Barómetro de las Américas 2014, el 38% de los uruguayos considera que la situación económica es buena o muy buena, el 45% que no es ni buena ni mala, y el 18% piensa que es mala o muy mala. Para los estándares uruguayos, generalmente pesimistas, estos balances sobre la economía, son claramente positivos. Por lo tanto, es razonable que el Frente Amplio se mantenga en el gobierno. Si bien el Frente Amplio no creció electoralmente de